
NOTICIAS / NEWS

VI Jornada MEDES (base de datos de MEDicina en Español)

La jornada, patrocinada por la Fundación Lilly, con el título **Internacionalización de las revistas médicas en español**, se celebró en El Escorial el 4 de noviembre de 2010.

El propósito de la jornada fue el de apoyar la literatura biomédica en español en un intento de potenciar su internacionalización, dado que el español es el segundo idioma más hablado en el mundo, después del chino, siendo la lengua materna de algo más de 400 millones de personas.

La jornada se dividió en tres temas centrales, con tres o cuatro ponencias cada uno seguidas de coloquio, se impartió también una conferencia magistral y se entregaron los premios MEDES-2010.

Comenzó la jornada con la bienvenida y la presentación de la base de datos de acceso libre MEDES, de medicina en español, que actualmente indiza 68 revistas biomédicas españolas escritas en español, cuenta con 15.000 registros y se mantiene al día. Próximamente se piensa abrir también a revistas latinoamericanas. Se comentó que la base de datos MEDES se solapa con IME (Índice Médico Español, del CSIC), que indiza muchos más títulos de revistas, pero está muy retrasada en su puesta al día. Ambas se podrían complementar si no fuera por el referido retraso.

Mesa 1. Contexto de las revistas médicas españolas

Francisca Abad García, del Departamento de Historia de la Ciencia y Documentación, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valencia, expuso la situación actual de las revistas médicas españolas, donde se ha producido una super-especialización de revistas de biomedicina ya que muchas de ellas surgen como medios de influencia. Esto trae consigo una gran fragmentación de revistas, p.e., existen 32 revistas sólo de psiquiatría. Según datos de 2005, se calcula que hay unas 360 revistas biomédicas españolas, pero gran parte de ellas no llegan a circular por la comunidad científica nacional ni internacional.

En la actualidad las 3 bases de datos españolas más importantes que indizan revistas españolas de biomedicina son:

- IME desde 1971, pero no se sabe exactamente cuantas revistas incluye y no está actualizada.
- MEDES, desde 2001, indiza 65 revistas.
- IBECS, desde 2000, indiza 140 revistas.

Se manifiesta un propósito común de reducir a una única base de datos las tres citadas, dado que ninguna cubre la totalidad de revistas españolas. Se da el caso de que hay revistas españolas indizadas en bases de datos internacionales (EMBASE, MEDLINE, SCOPUS, WoS, etc.) y no en las citadas nacionales.

Sólo alrededor de 150 revistas médicas españolas están indizadas en, al menos, 1 base de datos internacional, así: EMBASE, mantiene alrededor de 123 revistas españolas; ISI, 43; SCOPUS, 114, y MEDLINE, 48.

A continuación, Cristina Bojo Canales, de SciELO España (Biblioteca Nacional de Ciencias de la Salud, Instituto de Salud Carlos III), habló de la situación de las revistas iberoamericanas, destacando su escasa visibilidad, a pesar de que aumentan cada año los artículos publicados, pero éstos son de poco impacto. No existen políticas nacionales para apoyar a las revistas.

En los años setenta y ochenta se crearon en América Latina las bases de datos LILACS, dedicada a Ciencias de la Salud, CLASE, de Ciencias Sociales y Humanidades, y PERIODICA, de Ciencia y Tecnología. En los años noventa aparecieron LATINDEX (1995), de carácter multidisciplinar; SciELO (1997), de Ciencias Médicas, aunque, actualmente, se está abriendo a otras áreas científicas, y REDALYC (2002), de Ciencias Sociales y Humanas, principalmente, aunque un 12% lo dedica a Ciencias de la Salud. Todas ellas indizan revistas latinoamericanas, españolas y portuguesas, aunque, recientemente, en SciELO participa también Sudáfrica. SciELO es una publicación electrónica cooperativa, open access, de información médica, desarrollada por BIREME, que cubre 650 revistas latinoamericanas, con alrededor de 270.000 artículos y 5.500.000 citas.

Por último, Juan Aréchaga Martínez, director de la revista española *Journal of Developmental Biology*, editada totalmente en inglés, habló de la internacionalización de las revistas desde el punto de vista del editor. Defensor decidido de que las revistas españolas se publiquen en inglés, para conseguir la mayor visibilidad de los trabajos, comenzó reconociendo que el 90% de los médicos españoles no habla ni entiende inglés.

También sostiene que el director de una revista científica debe tener dedicación completa y ser conocido internacionalmente, además de tener una oficina editorial en condiciones, con suficiente personal que realice las tareas de administración y correspondencia, revisión, maquetación y, en su caso, edición electrónica, además de promoción, marketing y control de calidad, vigilancia tecnológica y estudios de mercado. Aseguró que en España a los editores y directores de revistas les falta profesionalización, se mantienen por voluntarismo y, además, disponen de poco personal.

Considera, como muy importante, que para evaluar las revistas se deben tener en cuenta también las suscripciones a bibliotecas extranjeras, que no se conseguirían si no se publican en inglés.

Defiende que las revistas no deben tener más de 10% de autocitas, aunque no distingue entre grandes disciplinas que disponen de un gran número de revistas para publicar los trabajos que luego serán citados, y campos pequeños o con muy escasa masa crítica, donde hay muy pocas revistas, y es prácticamente imposible que no se produzcan autocitas.

Asimismo, indica que un número importante de revistas biomédicas españolas no cumple los criterios de calidad aceptable (criterios Latindex, etc.), ni la periodicidad (imprescindible para entrar en ISI), por lo que hay que potenciar editoriales españolas, y revistas españolas competitivas, ya que las revistas españolas y latinoamericanas de biomedicina, recogidas en el JCR, suponen solamente el 1% del total mundial de las revistas de biomedicina.

Mesa 2. Modelos de internacionalización de revistas españolas

Ser internacional publicando en español

Eduardo González Pérez-Yarza, director de la revista *Anales de Pediatría*, indicó que para conseguir mejor visibilidad internacional hay que mejorar la calidad de las revistas, tanto formal como de contenido, y para tender a la excelencia hay que lograr que los editores y revisores sean independientes, y no estén sometidos a presiones. Además, se debe aumentar la exigencia en los originales y rechazar entre el 50% y el 60% de los recibidos, además de conseguir que no pasen más de 30 días desde el envío del manuscrito hasta la decisión de publicarlo o no. Por otra parte, hay que tener en cuenta los diferentes factores de impacto de cada especialidad, para relativizarlos y tratar de que las revistas españolas aumenten su FI de manera razonable (p. ej., en el JCR la mejor revista de pediatría tiene un FI de 4).

Ser internacional publicando en inglés

Fernando Alonso Manterola, director de la *Revista Española de Cardiología*, explicó que esta revista se edita en español y en inglés, tanto la versión en papel como la electrónica, con lo que se consigue mayor visibilidad de los trabajos publicados, pero no por eso mejora la calidad científica de éstos, lo que, en definitiva, es lo más importante. A través de Pubmed se puede entrar directamente a la edición inglesa.

En España no hay financiación para las revistas que publican en inglés, que son más caras, lo cual hace todo más difícil. En 2008, de las más de 50 revistas españolas de medicina cubiertas por MEDLINE, sólo unas 13 (25%) estaban escritas en inglés.

Ser internacional publicando en colaboración

Jordi Gratacós Masmitjà, editor de la revista *Reumatología Clínica*, perteneciente a la Sociedad Española de Reumatología, indicó que los primeros años de dicha revista tenían un contenido muy escaso, 2 artículos por número, por lo que su visibilidad era muy baja. Para superar esto, se pensó en traducir la revista al inglés, pero no se consiguió.

Para darle mayor visibilidad, se intentó influir en el ámbito latinoamericano y, en 2005, se asoció con la Sociedad Mexicana de Reumatología y desde entonces se traduce al inglés y se publica en open access la versión completa de la revista en español y en inglés dos meses antes, como mínimo, que la versión impresa, que se edita también en las dos versiones, español e inglés.

Desde que la revista se edita en las dos versiones, publica 6 números al año, incluye 5 originales y dos editoriales por número, estos últimos previa petición del tema a reumatólogos de prestigio. Se exigen buenos originales, se ha mejorado el equipo editorial y se ha abierto una sección de formación continuada. Con esto la revista ha aumentado en visibilidad y calidad. Para la edición y dirección de la revista se turnan cada 2 años españoles y mexicanos, sucesivamente.

La Sociedad Española de Reumatología (SER) ha diversificado sus publicaciones, produciendo, además de la citada revista de carácter eminentemente científico, un *Boletín SER*, de noticias para los socios, que proporciona información sobre cursos, congresos, etc., y tiene también buzón de preguntas para uso de los pacientes, y *Seminarios de la Fundación Española de Reumatología*, que incluye revisiones sobre temas de interés para la especialidad. Esta diversificación ha favorecido a la propia revista científica *Reumatología Clínica*.

La revista ha intentado su entrada en MEDLINE desde 2007, y espera conseguirlo en 2011, ya que las evaluaciones de la revista realizadas por MEDLINE van mejorando progresivamente.

Mesa 3. Políticas y agentes para la internacionalización

Verónica Vivanco Cevero, de la Universidad Politécnica de Madrid, indicó que el inglés ha tocado techo, será pronto reemplazado por el español y el idioma chino ocupará el primer lugar. Curiosamente, propuso que para fomentar la visibilidad internacional de las revistas escritas en español se deberían dar cursos de español a los médicos extranjeros, y los médicos españoles deberían promover el idioma español en el extranjero. También indicó que se debería imponer la obligación de publicar un determinado número de trabajos en español.

A continuación, Joan Juan Loshuertos, de la Editorial Elsevier, aportó su visión desde el punto de vista de la editorial, indicando que la mayoría de revistas españolas de Biomedicina no son de calidad aceptable, sobre todo, no cumplen la periodicidad. Elsevier publica 20 revistas, que sí cumplen las normas de publicación. Calcula que del 70% al 80% de los autores españoles publica en inglés

en revistas internacionales de mayor impacto, sobre todo, cuando se trata de ciencia básica.

Cristina González Copeiro, de la FECYT, explicó los criterios de calidad FECYT llevados a cabo en la evaluación de las revistas científicas, que luego serán consideradas por la CNEAI y la ANECA, junto con las revistas ISI, para la evaluación de la actividad investigadora y la concesión de sexenios a los investigadores españoles. Resaltó las dificultades para evaluar las Ciencias Sociales y las Humanidades, la escasa profesionalización de los editores y directores de las revistas, donde impera el voluntarismo, y destacó el incremento que se ha producido en los últimos años de revistas españolas que han entrado a formar parte del JCR.

Luis Anglada i de Ferrer, del Consorcio de Bibliotecas Universitarias de Cataluña, habló del acceso sin restricciones de coste y de uso para el lector (open access). Los autores permiten la descarga y el uso según licencias Creative Commons. Como ejemplos, citó ArXiv, para el campo de la Física, principalmente, y Repec, para Economía, dichos repertorios no han supuesto la desaparición de las revistas.

La nueva Ley de la Ciencia impulsará el desarrollo de repertorios propios o compartidos de revistas en open access (DOAJ, BiomedCentral, etc.), y repositorios: Pubmed, etc.

Indicó que las revistas en papel pueden tener los días contados, incluso la prestigiosa revista *Nature* puede entrar en números rojos en 2013, ya que se aprecia una disminución de las suscripciones y de los anuncios.

Para terminar, la conferencia magistral, a cargo de Daniel Martín Mayorga, del Centro de Astrobiología INTA/CSIC, puso de manifiesto el problema insoluble que representa la lengua española en el panorama científico internacional, la gran debilidad del español para la comunicación científica, y cómo los países de lengua española tienen muy poca presencia en la ciencia y la tecnología internacional. A pesar de que el español es la segunda lengua más hablada del mundo, y que los españoles representan, aproximadamente el 10% de los hispanohablantes, para conseguir la mayor difusión de sus trabajos deben publicarlos en inglés.

Así que, si se quieren promocionar las revistas españolas, se debería replantear el papel de la lengua española en el sistema español de ciencia y tecnología, mejorando el peso del español científico, haciendo terminología científica en español, diccionarios, tesauros, etc., de lo contrario, el idioma español puede desaparecer del mundo científico y técnico.

Premios MEDES 2010

En un intento de fomentar la difusión de trabajos científicos en idioma español, se convocaron los premios MEDES 2010, para los mejores trabajos publicados en revistas biomédicas en español, estos fueron: 1) Premio a la mejor iniciativa a favor de la utilización del español en Medicina; 2) Premio a la mejor publica-

ción de investigación secundaria o síntesis del conocimiento; 3). Premio al mejor artículo de investigación clínica original; 4) Premio al mejor artículo de investigación básica original.

Conclusiones

El objetivo de esta jornada ha sido el intento decidido de promocionar el idioma español en las publicaciones científicas de biomedicina, procurando dotar de mayor valor y poder de divulgación a las revistas de medicina españolas escritas en español; incluso se propuso eliminar la palabra «español/la» de los títulos de las revistas para hacerlas más internacionales. Pero es evidente que una importante característica de las revistas escritas en idioma español es que, en general, son invisibles para la comunidad científica internacional, lo que se puso de manifiesto a lo largo de la jornada y, sobre todo, durante los sucesivos coloquios.

Es sabido que los trabajos importantes, principalmente de ciencia básica que tienen un carácter universal en cualquier disciplina, se publican en inglés, en revistas internacionales de calidad contrastada, no sólo para asegurar su mayor difusión internacional, sino porque adquieren más valor y mérito al haber sido admitidos en revistas muy exigentes y, sobre todo, con alto índice de impacto. Los investigadores tienen la necesidad de lograr el mejor currículo posible para mejorar su promoción, aumentar el sueldo, conseguir mayor financiación y más personal, etc., lo que, en general, únicamente se puede conseguir publicando en inglés en revistas internacionales de gran prestigio y alto índice de impacto.

En cambio, los trabajos científicos sobre aspectos prácticos de medicina clínica, por ejemplo, como pueden ser los que estudian casos puntuales locales o regionales, enfocados a los médicos clínicos que no suelen conocer otros idiomas, se acostumbran a publicar en revistas escritas en español. Por tanto, aunque dichos trabajos tengan menos visibilidad y menor impacto internacional, serán asequibles a la mayoría de los médicos clínicos españoles.

Rosa Sancho

Departamento de Publicaciones. CSIC